POR UN 1° DE MAYO PROLETARIO Y COMBATIVO

¡POR LA ESTABILIDAD LABORAL Y EMPLEO CON ESCALA MOVIL DE HORAS DE TRABAJO!

!POR ALIMENTOS, SALARIO, EMPLEO Y SALUD PARA UNA CUARENTENA PROLETARIA Y POPULAR DIRIGIDA POR LOS TRABAJADORES!

¡POR RESGUARDAR LA SALUD DE LOS TRABAJADORES ANTE LA PANDEMIA!

¡LA COB TIENE QUE PONERSE A LA CABEZA Y CENTRALIZAR LAS LUCHAS!

¡CONTRA EL GOBIERNO HAMBREADOR Y EL PARLAMENTO MASISTA!

¡POR UNA SALIDA POLÍTICA CON INDEPENDENCIA DE CLASE Y LA RECONSTRUCCIÓN DEL IPT!

En el día internacional de los trabajadores saludamos las luchas en curso que se están dando a escala mundial contra los embates del capitalismo imperialista. Que atraviesa una crisis de las más profundas de las últimas décadas.

Los trabajadores del mundo venimos de grandes luchas en Europa, enormes huelgas en EEUU, insurrecciones de masas en medio oriente, hasta los procesos revolucionarios en América Latina. Se ha puesto en jaque a los gobiernos de turno, cuestionando los regímenes y las políticas de ajuste económico que el capitalismo imperialista pretendía imponer. Esas luchas ahora se cruzan con la pandemia del coronavirus, misma que ha agudizado las contradicciones del capitalismo en su fase decadente, y ha acelerado la brutal crisis económica mundial, dejando al descubierto la caducidad del sistema en su conjunto.

Ante tal situación está planteada la lucha unitaria e internacional de los trabajadores para derrotar las medidas draconianas de ajuste que la burguesía necesita aplicar, a la vez que se hace imperiosa la necesidad de construir la

dirección revolucionaria del proletariado para acabar con el putrefacto sistema capitalista imperialista, encaminándonos al socialismo como salida de fondo ante la actual crisis que atravesamos.

LA LUCHA POR LA ESTABILIDAD LABORAL

En Bolivia los trabajadores, que ya vivían en precarias condiciones durante el Gobierno del MAS, comienzan a sentir los embates de la crisis y las consecuencias de la pandemia.
Salen a la luz miles de trabajadores informales, que no pueden sustentar a sus familias ya que no cuentan con salarios fijos ni seguridad social.
A ello se suma un interminable número de trabajadores que denuncian despidos, reducción de salarios, vacaciones forzosas, falta de pago e insumos de bioseguridad. Tal es el caso de los trabajadores de INCERPAZ, ALTIFIBERS TOP & HILOS, INDUSTRIAS BELEN, PEDIDOS YA!, MERCADERES SRL. DE MONTERO, EMPACAR, CERÁMICA NORTE, REAL PLAZA HOTEL, CERÁMICA SANTA CRUZ, REVIBOL, entre otros sectores. Este mismo destino se plantea para los trabajadores del sector público que empeoran su situación al no estar amparados por la ley general del trabajo.
Mientras el Gobierno de Áñez junto a la bancada del MAS pretenden aprobar el Proyecto de Ley Nº 595, que lejos de resguardar la estabilidad laboral la vulnera en su Artículo Nº 7, donde se establecen las causalidades de despido en épocas de cuarentena. Así también prevé aprobar un proyecto de ley que establece la devolución parcial de los ahorros individuales de pensiones poniendo en riesgo la jubilación de los trabajadores.
La dirigencia de la COB deja pasar estos atropellos contra los trabajadores. Nada dice del antiobrero Proyecto de Ley Nº 595, de los despidos, reducciones salariales y menos del asalto que han sufrido los fondos de pensiones tras la orden del Gobierno de utilizar 500 millones de dólares de los aportes por jubilación de los trabajadores para inyectarlos a las entidades financieras.
Por ello llamamos a los trabajadores de cada sindicato a formar comités de base en cada fábrica o fuente de empleo, para organizarse y tomar las medidas correspondientes en defensa de la estabilidad laboral, a no dejar libres las manos de la burocracia sindical actual de la COB y los sindicatos, y exigir de inmediato la convocatoria a un ampliado de emergencia para encarar la lucha y centralizarla en defensa de los derechos de los trabajadores. Para luchar por la escala móvil de horas de trabajo y establecer la jornada de 4 horas laborales.

GOBIERNO HAMBREADOR Y LA PANDEMIA

El Gobierno de Áñez es kerenskista, es decir, un débil sirviente de la burguesía imperialista, por ello, estableció acciones tibias contra la pandemia para evitar que una protesta por salud y alimentos la rebasen, pero, ahora está desesperada por levantar la cuarentena en busca de sostener los intereses de la CAINCO (organización de la oligarquía) a costa de los trabajadores.

Las medidas aplicadas contra el coronavirus, la cuarentena a medias, los bonos, el seguro de vida para los médicos, entre otras, son producto del proceso revolucionario que se vive en el país tras haber derrotado el proyecto bonapartista del MAS. Áñez por sí sola no iba a entregar ni un centavo para resguardar la vida de los trabajadores, pero al ser un Gobierno kerenskista, se vio obligada a ceder ante las mínimas reivindicaciones del pueblo.

Sin embargo esas medidas son totalmente insuficientes y, sumadas a la ausencia de un tratamiento y vacuna contra el coronavirus, hacen urgente que el conjunto de los trabajadores velemos por resguardar nuestra salud y la de nuestras familias.

Por ello, es imprescindible encarar la lucha por una cuarentena proletaria y popular, con alimentos, sin despidos, sin reducción salarial, con implementos de bioseguridad, con subvención salarial para los trabajadores informales, los compañeros de la tercera edad y discapacitados, por la adquisición de reactivos para la realización de pruebas masivas, en pro de defender la salud del pueblo explotado.

La dirigencia de la COB en lugar de ponerse de furgón de cola de la CAINCO y del MAS pidiendo flexibilización de la cuarentena, debe encarar la lucha por una cuarentena proletaria, bajo las premisas de la verdadera nacionalización de los recursos naturales y la banca privada, del no pago de la deuda externa.

LA POLÍTICA ACOMODATICIA DEL MAS Y LA PANDEMIA

Con una política genocida, similar a la de Bolsonaro y Trump, el MAS aseguraba a mediados de marzo que el COVID-19 no existía y que por ello no era necesaria ninguna medida sanitaria, ni mucho menos el distanciamiento social, esto con el fin de no suspender el proceso electoral que inicialmente se había programado para el 3 de mayo. Con esta política también pretendía esconder el destartalado sistema de salud que dejó tras sus 14 años de Gobierno.

Sin embargo, a medida de que la crisis de la pandemia azota al país se van acomodando políticamente con tal de empalmar demagógicamente con el sentir del pueblo explotado. Tan es así que su candidato a la presidencia, Arce Catacora, quien el año pasado en su calidad de ministro de economía, aseguraba que bastaban BS. 100 para una canasta familiar de cuatro personas, ahora, un año más tarde, asegura que se requieren Bs. 1000. Pero en los hechos plantea medidas antiobreras como el Proyecto de Ley Nº 595 impulsado por la bancada del MAS, que vulnera la estabilidad laboral en medio de la pandemia del Coronavirus.

Exhortan a la población a exigir la convocatoria inmediata de elecciones, como si éstas fueran la solución a la crisis económica y sanitaria de la que ellos también son responsables.

Las elecciones no van a resolver la crisis, sólo van a cambiar de administrador del Estado para aplicar las medidas de ajuste económico contra el pueblo trabajador, por ello es necesario construir una alternativa propia de los trabajadores, es necesario recuperar la COB al servicio de los

trabajadores, contra la política de apoyo al proceso de cambio impuesta en el último congreso maniobrado con la injerencia del MAS. Reimpulsar la construcción del Instrumento Político de los Trabajadores de la COB con independencia de clase,

LA DIRECCIÓN DE LA COB

La actual burocracia sindical de la COB fue impuesta el 2018 en el último congreso amañado por la injerencia del aparato estatal dirigido por el MAS. Implementaron una tesis política de apoyo al "proceso de cambio". Debido al ascenso revolucionario nacional, su dirigente, Juan Carlos Huarachi, actuó oscilante entre la política del MAS y la presión de las bases obreras, por ello, pese a su evidente inclinación masista, en noviembre de 2019 se vio obligado a pedir la renuncia de Evo Morales al igual que el ejecutivo de la Federación Sindical de Mineros de Bolivia, Orlando Gutiérrez.
El mandato de Huarachi vencía en febrero de este año. Correspondía realizar el XVIII Congreso de la COB. Sin embargo, el pacto de gobernabilidad que le otorgó al Gobierno de Áñez le permitió la extensión de su mandato a través de un trámite burocrático en el Ministerio de Trabajo, sin consultar a los trabajadores ni hacer ningún balance de su gestión. Queda pendiente la reprogramación del XVIII Congreso de la COB para su reorientación política enmarcada en la independencia de clase.
La crisis pone a las protestas al orden del día, tanto las Centrales Obreras Departamentales de Cochabamba, Chuquisaca, Potosí como la Confederación General de Fabriles de Bolivia, la Federación de Fabriles de La Paz, la Federación Departamental de Trabajadores de Educación Urbana de Cochabamba, como Magisterio Urbano de La Paz, Magisterio Urbano de Chuquisaca, el sindicato de trabajadores de la Fábrica Nacional de Cemento S.A. junto a los Sindicatos de Ramas Médicas de Salud La Paz, El alto, Cochabamba y Santacruz, entre otros sectores, han salido a manifestar su molestia contra el actuar del Gobierno y la bancada del MAS, a la vez se han declarado en estado de emergencia por la situación precaria de sus condiciones laborales y los abusos de la patronal, por ello es imprescindible la centralización las luchas en torno al ente matriz.
La COB no es de la burocracia, es de los trabajadores, es imprescindible la realización de un ampliado de emergencia (que puede ser virtual) para encarar la lucha en defensa de la estabilidad laboral, por empleo con escala móvil de horas de trabajo, por la jornada de cuatro horas laborales, por una cuarentena proletaria con alimento, salud, indumentaria de bioseguridad y subvención salarial para los trabajadores informales, en defensa de una jubilación digna con el 100% del salario.
Esto sólo se logrará con un proyecto distinto al de la burguesía y oligarquía, con un proyecto contrario al de ajuste económico que pretende hacer pagar la crisis en las espaldas de los trabajadores. Sólo se lograra con la verdadera nacionalización de los recursos naturales y de la banca, con el no pago a la deuda externa, con la industrialización de los recursos y una economía planificada.
Por ello la única salida es la unidad de los trabajadores por la construcción

de una alternativa con independencia de clase, ni el gobierno hambreador ni el parlamento dominado por el MAS, es necesario recuperar la COB y reconstruir el IPT en pro de una salida obrera por un gobierno de los trabajadores.

La Paz 1 de mayo de 2020.

MST – JS